

**C**uentan los otomíes del Valle del Mezquital, Hidalgo, que un hombre quería leña para encender fuego y comenzó a golpear un árbol con el hacha. Entonces oyó una voz suplicando: “déjame vivir y te pagaré algún día”. El hombre sintió lástima y se retiró. A medio día, llegó su mujer y juntos se sentaron bajo la sombra del árbol para refrescarse. El árbol le habló: “como me has dejado vivir, te doy mi sombra para que no te acalores”. El hombre comprendió el favor que le había hecho al árbol y éste a él.

El mensaje de esta historia toma fuerza hoy más que nunca. De los ecosistemas (donde se alojan todas las especies vegetales, animales y microorganismos) obtenemos servicios ambientales que nos cuestan, por ejemplo, la madera y los alimentos, pero también bienes gratuitos, como el gozo de la sombra de un árbol y sin embargo, no hemos sabido valorarlos.

Por el contrario, el crecimiento de la población, la actividad económica y la consecuente demanda de energía y recursos, así como el estilo de vida basado en la acumulación de bienes materiales y las tecnologías utilizadas, son los motores del grave deterioro de los ecosistemas.

Así lo expuso el doctor José Sarukhán Kermez, durante su participación en el Simposium “Medio ambiente y desarrollo sustentable”, del ciclo **Las Ciencias en la UNAM. Construir el futuro de México**. “Realmente necesitamos otra visión de la vida, que sea aceptable por la gente y que se sienta motivada a seguirla. De otra manera vamos a cambiar, pero por la fuerza, una fuerza que va a significar problemas sociales y económicos incontables.”

# Alianza por la SUPERVIVENCIA

## Destrucción acelerada

Investigador emérito del Instituto de Ecología de la UNAM y actual coordinador de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), el doctor Sarukhán lamentó que ahora que hemos perdido selvas, bosques y manglares nos damos cuenta de que muchos de sus servicios ya no están.

Entre dichos servicios mencionó la captura de CO<sub>2</sub> (dióxido de carbono), con lo que se mantiene un balance de ese gas en la atmósfera. También habló de la pérdida de la capacidad de retención de agua de las zonas boscosas, lo cual produce inundaciones en las partes bajas.

Lo más impactante, dijo, es la velocidad de la destrucción de los ecosistemas. Citó la pérdida de 100,000 km<sup>2</sup> de bosques al año, particularmente selvas tropicales en todo el mundo, así como el aumento de los gases por la quema de combustibles fósiles. De 1990 a 1999 el incremento fue de 1.3% por año; del 2000 al 2006 las emisiones se elevaron a 3.3% anualmente.

Señaló que dicha tendencia va en aumento. “China, India, México, Brasil y otros países están en proceso de desarrollo para mejorar el bienestar de sus sociedades; lo cual implica crecimiento económico y por lo tanto, mayor demanda de energía y recursos.”

Y hay más. “Estamos perdiendo especies a una velocidad inaudita, de entre 100 y 1,000 veces más que la tasa de extinción que se había dado en la naturaleza hasta el comienzo de la Revolución Industrial. Estamos generando una nueva extinción de la misma dimensión que provocó el cráter de Chichchulub en la época de los dinosaurios.” Pero esta vez el meteorito ha sido el ser humano en los últimos 200 años.”

## Vida sustentable

“Los más de 6 mil 700 millones de humanos que somos en la actualidad estamos usando 1.3 planetas para producir bienes de consumo y absorber el desperdicio. Pero si quisiéramos que la población viviera al promedio de vida de los Estados Unidos, necesitaríamos 3 planetas que no tenemos”, reconoció el doctor Sarukhán.

Es momento de tomar en serio el desarrollo sustentable, es decir, la manera eficiente y racional de usar los recursos naturales. Pero es todo un reto, pues como dijo el investigador de la UNAM, es más que un problema científico. “Tenemos conocimientos, como ninguna otra generación previamente los ha tenido, pero la mayor parte no se utiliza. Lo vemos en las decisiones internacionales, en cómo los países rehuyen el comprometerse a cambios realmente serios.”

Sobre la próxima Cumbre Internacional sobre Cambio Climático en Cancún (del 29 al 10 de diciembre), refirió que estará satisfecho si se logra un programa de apoyo a la disminución de emisiones de gases de efecto invernadero, por reducciones de la deforestación y el deterioro de las masas forestales.

Además destacó la importancia y complejidad del cambio en el comportamiento individual. “Por un lado, el consumo de bienes tiene que ver con el bienestar, pero tenemos que encontrar un punto en el que podamos decir hasta aquí; esto es el nivel que me produce satisfacción, cualquier cosa más allá quita las probabilidades a otros de acceder a los recursos.”



En opinión del científico, los problemas ambientales generan preguntas desconcertantes y difíciles de contestar: ¿quiénes somos? ¿qué queremos de la vida? ¿mayor acumulación de bienes materiales o algo más? Aún es tiempo de reconocer que los humanos podemos hacer mucho por la naturaleza y viceversa. Es cuestión de supervivencia.